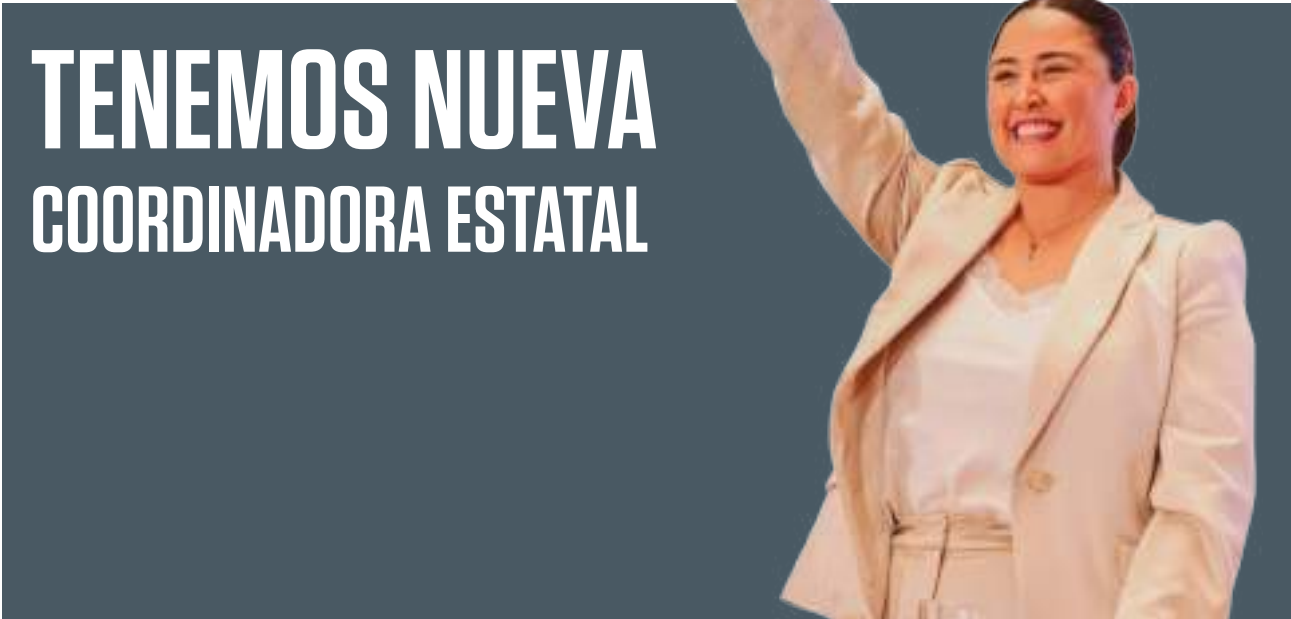


El Ciudadano—

MÉXICO CREE EN MÉXICO



TENEMOS NUEVA
COORDINADORA ESTATAL

ÍNDICE

Nacionales	4
Globo y Mundo	8
Portada Naranja	10
Cultura	13
Fuerza Laboral	14
Tierra y Semilla	15
Movimientos	16
Jóvenes en Movimiento	17
Pasando página	18
Ideas	19





EDITORIAL

Rodrigo Cordera Thacker

Parece que la república mexicana tiene ganas de buenas noticias. Los mares de gente que hemos presenciado en los festejos de la selección nacional nos hacen ilusionarnos en construir un mejor país para todos sus habitantes. Es más que válido que explotemos de emociones y nos olvidemos un momentito de nuestros problemas cotidianos y nacionales. Eso sí, el despertar o la cruda post mundial será complicada de diluir pero ahí es cuando la buena política debe salir a relucir. Y por eso en Movimiento Ciudadano acompañamos a la sociedad mexicana con la campaña de “México cree en México”.

En Aguascalientes vienen vientos de cambio. Atestiguar el crecimiento de una nueva generación de políticos encarnados en Luz Camila nos inspira y arroja un dejo de luz para seguir creyendo en este país que vive momentos complicados. En estas páginas querida lectora y lector encontrarán el discurso íntegro de la nueva coordinadora de la comisión operativa de Aguascalientes: Luz Camila Guerra. Un discurso fuerte y que nos inspira a seguir con el trabajo en Movimiento Ciudadano.

El consejo consultivo de “Pensando en México” se instaló en el mes de marzo integrando a personalidades muy importantes de la sociedad mexicana. Artistas, escritores, académicos, pensadores todas y todos. Liderado por nuestro compañero Salomón Chertorivski se inicia un nuevo proceso de deliberación, búsqueda de soluciones a los problemas que enfrentamos como país y como humanidad.

Esperamos que esta nueva edición de El Ciudadano sea de su agrado y sigamos trabajando en toda la república mexicana para construir el México nuevo que todas y todos nos merecemos.

Rodrigo Cordera Thacker
Coordinador de la Comisión
Nacional Editorial

Arturo Sánchez Meyer
Director

Adriana Sánchez Meyer
Jefa de Información

Germán Alejandro Valdez
Secretario Técnico

Giovanni Gamba Saldívar
Editor en Jefe

Diego Gamba Saldívar
Diseño Gráfico

Colaboran en este número

Vania Ávila García
Pilar Lozano Mac Donald
Luz Camila Guerra Acevedo
Silvana Carranza Navarro
Ferrer Galván

Fernando Alberto García
Cuevas
Rodrigo Hernández Cervantes

Esta edición consta de 3,000 ejemplares y se terminó de imprimir en junio de 2026, en los talleres de C Gráfico RGA, S.A. de C.V., ubicados en Filemón Alonso Muñoz, no. 210, col. Ciudad Industrial, C.P. 20290, Aguascalientes, Aguascalientes.

CUANDO EL VALOR DE ROMPER INERCIAS encuentra casa en Movimiento Ciudadano

Redacción

En política, los momentos de quiebre suelen definir épocas. La incorporación de Alejandra Gutiérrez Campos al proyecto nacional de Movimiento Ciudadano representa precisamente eso: un parteaguas para Guanajuato y para el país.

Después de más de dos décadas en el PAN, Alejandra decidió dar un paso que no es menor. No se trata solamente de un cambio de siglas, sino de una ruptura con un modelo político agotado, capturado por élites cerradas y distante de las causas ciudadanas. Su llegada al movimiento naranja confirma algo que en los últimos años se ha vuelto evidente: las mejores mujeres y hombres de la política mexicana están encontrando en Movimiento Ciudadano el espacio para construir el futuro.

Su adhesión fue arropada por Dante Delgado Rannauro y por Jorge Álvarez Máynez en la Comisión Permanente y Coordinadora Ciudadana Nacional, donde quedó claro que Guanajuato es estratégico para la consolidación del México Nuevo. Dante lo dijo con claridad: “Con Alejandra Gutiérrez construimos un proyecto sólido para Guanajuato rumbo a 2030”.

La relevancia de esta incorporación no es menor. Ale Gutiérrez no sólo gobierna la ciudad más importante del Bajío; es una figura con capital político propio, con capacidad territorial y con reconocimiento ciudadano. Su presencia fortalece a Movimiento Ciudadano en una entidad históricamente dominada por el bipartidismo conservador. Lo verdaderamente poderoso es el mensaje



de fondo: en Guanajuato también comenzó la transición. El desgaste de los partidos tradicionales y la incapacidad de Morena para construir una alternativa creíble han abierto una oportunidad histórica. Y esa oportunidad hoy tiene rostro, liderazgo y estructura.

Ale lo expresó con sencillez, pero con profundidad: llega a sumar, a construir causas y a caminar junto a quienes quieren un mejor México. Esa lógica es profundamente emecista: sumar sin someter, construir sin

imponer y avanzar con la ciudadanía al centro.

En tiempos donde la política parece reducida al cálculo, la decisión de Ale Gutiérrez recuerda algo esencial: la congruencia sigue importando. Y cuando esa congruencia se cruza con el valor, el resultado puede cambiar el rumbo de un estado entero.

Movimiento Ciudadano sigue creciendo porque entiende algo que otros olvidaron: el futuro no se hereda, se construye.



MÉXICO CREE EN MÉXICO

LA APUESTA NARANJA POR RECONCILIAR ESPERANZA E IDENTIDAD



Redacción

En medio de la polarización, el ruido y la confrontación permanente, Movimiento Ciudadano lanzó una campaña que rompe con la lógica de la política tradicional: *México cree en México*.

Presentada por Jorge Álvarez Máynez en el World Trade Center de la Ciudad de México, esta iniciativa parte de una idea poderosa: recuperar la confianza colectiva como motor de transformación. En el contexto del Mundial 2026, donde México vuelve

a colocarse frente al mundo, Movimiento Ciudadano decidió intervenir la conversación pública desde otro lugar: no desde el miedo, no desde la división, sino desde la identidad, la unidad y la esperanza.

Máynez fue claro: no se trata de hablar de estadios ni de partidos, sino de las personas que todos los días construyen este país. Esa es quizá la esencia más profunda del movimiento naranja: poner en el centro a la ciudadanía y reconocer que el verdadero poder transformador está abajo, en la calle, en la

familia, en las comunidades.

La campaña ha comenzado a desplegarse en distintas entidades. En Sinaloa, por ejemplo, Sergio Pío Esquer encabezó actividades de contacto ciudadano bajo esta misma narrativa. Lo importante aquí no es sólo el mensaje, sino el momento. Mientras otros partidos se enredan en campañas de odio o en estructuras clientelares, Movimiento Ciudadano apuesta por reconstruir algo más profundo: el tejido emocional del país.

Creer en México no es ingenuidad. Es una posición política.

Es creer que México puede ser más justo. Es creer que la juventud merece oportunidades. Es creer que la política puede volver a servir.

Y sobre todo, es entender que el patriotismo no se grita: se construye.

En tiempos donde muchos lucran con el desencanto, Movimiento Ciudadano vuelve a recordarle al país que la esperanza también organiza, moviliza y transforma.

Porque el México Nuevo empieza cuando volvemos a creer.

COAHUILA: CRECER TAMBIÉN EXIGE AUTOCRÍTICA

Redacción

Lo ocurrido en Coahuila confirma algo importante para Movimiento Ciudadano: hay crecimiento, hay estructura y hay una base social cada

vez más consciente de la necesidad de construir una alternativa.

Pero también deja una lección clara: crecer no basta.

El esfuerzo territorial, la movilización de cuadros jóvenes y la consolidación de agenda propia han permitido a Movimiento Ciudadano

ampliar su presencia en una entidad históricamente cerrada. Eso es mérito del trabajo político y de la constancia militante.

Sin embargo, la política exige resultados. Coahuila debe leerse con madurez: como una etapa más de acumulación, pero también como un llamado a afinar estrategia, ampliar narrativa y profundizar arraigo ciudadano. Porque el proyecto naranja no está hecho para administrar testimonios. Está hecho para disputar el poder.

Disputar el poder implica algo fundamental: convertir simpatía en organización y organización en victoria.

La buena noticia es que el movimiento tiene con qué hacerlo. Hay cuadros, hay causas y hay una generación que ya entendió que México necesita una alternativa distinta.

El reto ahora es simple, pero enorme: convertir ese esfuerzo en resultados concretos. Porque la historia no premia intenciones. Premia la capacidad de la transformación.

PENSANDO EN MÉXICO:

Movimiento Ciudadano abre la política al conocimiento y a las ideas

Redacción

En un momento donde la política mexicana parece atrapada entre la polarización, la improvisación y la lógica de la confrontación permanente, Movimiento Ciudadano decidió hacer algo distinto: abrir las puertas al pensamiento.

Con la renovación de su Consejo Consultivo *Pensando en México* (PEM), encabezado por Salomón Chertorivski, el movimiento naranja dio una señal clara de hacia dónde quiere caminar: hacia una política que dialogue con la academia, la ciencia, la sociedad civil y la experiencia pública. Una política que piense antes de reaccionar. Una política que construya antes de destruir.

La instalación de este órgano consultivo, acompañada por Jorge Álvarez Máynez, Dante Delgado Ranauro, Samuel García Sepúlveda y Pablo Lemus Navarro, no es un acto menor. Representa la consolidación de una idea que Movimiento Ciudadano ha defendido desde hace años: México necesita una alternativa que no repita los vicios del pasado ni reproduzca los errores del presente.

Bajo la conducción de Chertorivski, *Pensando en México* se plantea como un espacio de deliberación seria sobre los grandes desafíos nacionales: vivienda, salud, servicios públicos, desarrollo urbano, desigualdad y sostenibilidad. Es decir, los temas que verdaderamente impactan la vida de millones de personas, pero que muchas veces quedan relegados por el espectáculo político.

Y ahí está quizá el rasgo más potente de esta renovación: su pluralidad.

La integración de perfiles provenientes de la academia, el sector empresarial, la cultura y la sociedad civil confirma que Movimiento Ciudadano no le teme a la diversidad de pensamiento. Al contrario: la busca. La convoca. La convierte en herramienta política. Figuras como Leticia Bonifaz, Sergio López Ayllón, Bosco de la Vega y Nicolás Alvarado forman parte de esta nueva etapa del consejo.

Mientras otros partidos cierran filas para proteger intereses, Movimiento Ciudadano abre mesas para construir ideas.

Mientras unos reducen la política al cálculo electoral, el movimiento naranja apuesta por elevar la conversación pública. Y eso importa. Porque el México que viene no podrá

construirse únicamente desde los partidos, sino desde una alianza amplia entre ciudadanía, conocimiento y voluntad política.

Jorge Álvarez Máynez lo resumió bien al señalar que el valor de este consejo estará en “la conversación cotidiana” y en la capacidad de traducir esa deliberación en nuevas realidades. No es sólo pensar por pensar; es pensar para transformar.

Con *Pensando en México*, Movimiento Ciudadano reafirma algo que lo distingue: ser la fuerza política que más habla del futuro porque es la que más se atreve a construirlo.

Y en tiempos donde muchos administran crisis, pensar el país ya es, por sí mismo, un acto de valentía política.



PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES EN MÉXICO:

Avances, vicisitudes y estrategias para romper el techo de cristal

Vania Ávila García

La evolución de la participación política de las mujeres en México ha sido uno de los cambios institucionales más significativos de las últimas décadas, transitando de cuotas mínimas a paridad constitucional.

En la década de los noventa del siglo pasado, la presencia femenina en los espacios legislativos en México era limitada y el diseño institucional comenzaba a incorporar medidas afirmativas. En 1996, se estableció por primera vez una cuota mínima del 30% de candidaturas del mismo género en elecciones legislativas federales, al disponer que ningún género podía exceder el 70% de las postulaciones. Sin embargo, al no existir consecuencias claras por el incumplimiento, su aplicación quedó sujeta a la voluntad política de los partidos, reduciéndose a una “declaración de buenas intenciones”, más que a una obligación.

En 2008, se consolidó el mínimo obligatorio del 40%-60% para cada género (Instituto Federal Electoral, 2008). No obstante, el cumplimiento porcentual no siempre garantizaba el ejercicio sustantivo del poder por parte de las mujeres, pues eran postuladas en posiciones menos competitivas o integradas en fórmulas donde, aun resultando electas como propietarias, se les presionaba para solicitar licencia y permitir que su suplente hombre ejerciera el cargo.

El punto de inflexión fue la reforma político-electoral de 2014, que

Se puede afirmar que los avances en la representación femenina en México son vastos. En el plano organizacional, un ejemplo de cómo la paridad se ha materializado en una institución política autónoma puede observarse al interior de Movimiento Ciudadano como fuerza política nacional.

incorporó en el artículo 41 constitucional el principio de paridad 50%-50% en la postulación de candidaturas a diputaciones federales, locales y senadurías de la República, aplicándose esta disposición por primera vez en el proceso electoral 2014–2015. El 6 de junio de 2019 entró en vigor la reforma constitucional conocida como “Paridad en todo”, que estableció un porcentaje similar de participación de ambos géneros no solo en el Poder Legislativo, sino también en el Ejecutivo y el Judicial. Además, se determinó que todas las fórmulas de las candidaturas del ámbito legislativo fueran del mismo género.

A partir de ese momento, la igualdad dejó de depender exclusivamente de la voluntad de unos pocos y se convirtió en obligación legal en todos los poderes de la Unión.

En el ámbito del Poder Ejecutivo, es menester señalar primero que el contraste internacional nos permite dimensionar el alcance de este cambio en México. Actualmente, 29 de los 193 países miembros de Naciones Unidas están encabezados por mujeres como mandatarias en la jefatura de Estado o de Gobierno, lo que representa cerca del 15% de los gobiernos del mundo (National Geographic España, 2024; ONU Mujeres,

2023). De hecho, México cuenta con la primera mujer en la Presidencia de la República, dato histórico que evidencia un avance estructural en el acceso femenino al más alto nivel de decisión en nuestro país. Este logro se extiende al ámbito estatal, donde actualmente 13 de los 32 estados de la República son gobernados por mujeres (40.63%) (Secretaría de Gobernación, 2026), proporción que refleja un cambio en la conducción territorial del poder ejecutivo, aunque todavía no alcanza una distribución plenamente paritaria.

En el ámbito legislativo, la aplicación plena del principio de paridad permitió que en la LXV Legislatura de la Cámara de Diputados (2021–2024) se alcanzara una integración de 246 mujeres (49.2%) y 254 hombres (50.8%), mientras que en las LXV y LXVI Legislaturas del Senado de la República (2018–2024) fueron 65 mujeres (51%) y 63 hombres (49%), constituyéndose el primer Congreso de la Unión con equilibrio sustantivo entre ambos géneros (Cámara de Diputados, 2024; Senado de la República, 2024).

En la actual LXVI Legislatura (2024–2027), en la Cámara de Diputados la composición alcanzada fue de 223 mujeres (44.6%) y 277 hombres (55.4%) (Cámara de Diputados,

2026). En esta ocasión se quedó a 27 curules de alcanzar la paridad exacta. En el caso del Senado de la República (Legislaturas LXVI y LXVII) (2024–2030), su conformación quedó integrada por 60 mujeres (46.88%) y 68 hombres (53.12%), con una diferencia de tan solo 4 escaños (Senado de la República, 2026).

Y con relación al ámbito judicial, a partir del 1 de septiembre de 2025, la Suprema Corte de Justicia de la Nación está conformada por 5 mujeres y 4 hombres, electos por voto popular, tras la reforma judicial de 2024.

Por tanto, se puede afirmar que los avances en la representación femenina en México son vastos. En el plano organizacional, un ejemplo de cómo la paridad se ha materializado en una institución política autónoma puede observarse al interior de Movimiento Ciudadano como fuerza política nacional.

En su estructura nacional actual (2024–2027) se observa una aproximación cercana a la “paridad en todo”. En la Comisión Operativa Nacional, 5 de 9 integrantes son mujeres (55.6%). En la Comisión Permanente, de 113 integrantes, 44 son mujeres (38.94%) y 69 hombres (61.06%). En la Coordinadora Ciudadana Nacional, de 328 integrantes, 150 son mujeres (45.73%) y 178 hombres (54.27%). En el Consejo

Nacional, integrado por 518 personas, 242 son mujeres (46,72%) y 276 hombres (53,28%) (Movimiento Ciudadano, 2026). Si bien la paridad absoluta aún no se alcanza en todos los niveles, la tendencia muestra una integración cada vez más equilibrada en sus órganos de dirección, resultado de decisio-

EL COMPROMISO
AHORA ES
CONSOLIDAR
NUEVOS LIDERAZGOS
FEMENINOS

nes estatutarias adoptadas desde 2011.

Romper el techo de cristal al interior ha sido un proceso sostenido que ha combinado reformas estatutarias internas, reformas constitucionales, preparación académica, **cientos de horas de trabajo**, carácter y extrema perseverancia.

Desde mi experiencia de más de dos décadas en la vida política, he sido **testigo directo y parte activa** de esta transformación. Iniciar una trayectoria política a principios del presente siglo implicaba abrirse paso en un entorno donde la representación femenina era marginal y la resistencia cultural era explícita y lucha de todos los días. Permanecer exigió carácter y piel gruesa. Exigió cabeza y sangre fría. Exigió no engancharse y entender que la visibilidad y el respeto se logra siendo persistente, congruente y consistente.

Desde Movimiento Ciudadano, el compromiso ahora es consolidar nuevos liderazgos femeninos y garantizar condiciones reales para ejercer el poder con autonomía, permanencia, convicción, libertad y, sobre todo, plena dignidad.

TRABAJO EN FAVOR DE LOS DERECHOS PLENOS BINACIONALES DE LA MUJER

En la Comisión del Mexicano Migrante tenemos claro que debemos trabajar junto con las comunidades migrantes en la defensa de los derechos humanos y laborales de las trabajadoras migrantes, así como impulsar sus derechos económicos y su empoderamiento.

Pilar Lozano Mac Donald

En Movimiento Ciudadano tenemos conciencia de la vulnerabilidad de nuestros compatriotas que migran para trabajar en el extranjero o en busca de mejores condiciones de vida, por ello, consideramos fundamental la atención y respeto a sus derechos humanos, enmarcada en la construcción de una política humanitaria que promueva la creación de espacios de reunión, atención y la comunicación entre las comunidades mexicanas que viven en el exterior.

Por ello, la Comisión del Mexicano Migrante, como enlace con las comunidades mexicanas que viven en el exterior, lleva a cabo, de manera periódica, visitas continuas para atender a las personas migrantes, que le permitan conocer de manera directa las problemáticas locales y, junto con ellas, formular recomendaciones y propuestas.

A partir de 2014, la Comisión del Mexicano Migrante estableció un proceso de integración con la comunidad mexicana en el exterior. Desde entonces, esta Comisión impulsa el trabajo de vinculación para trabajar con las personas migrantes en la

mejora de sus condiciones de vida, y el respeto y vigencia de sus derechos humanos, alentando también su participación política. En este tiempo, hemos fortalecido la relación con organizaciones y líderes migrantes radicados en Estados Unidos.

Las mujeres que viven en el exterior constituyen un sector sumamente vulnerable de la población en condición de movilidad humana. En concordancia con los esfuerzos que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) viene realizando, Movimiento Ciudadano contempla una serie de acciones que permitan no solo el respeto de los derechos humanos de las mujeres que han salido del país, por las implicaciones que tiene en la vida de las mujeres el proceso de migración y las desventajas de las trabajadoras migrantes, sino que van más allá al promover su participación política en los espacios de poder.

En la Comisión del Mexicano Migrante tenemos claro que debemos trabajar junto con las comunidades migrantes en la defensa de los derechos humanos y laborales de las trabajadoras migrantes, así como impulsar sus derechos económicos y su empoderamiento, como mecanismos que permitan atajar las acciones que las colocan en condición de vulnerabilidad.



En este sentido, el pasado 27 de febrero de 2026, en el marco de una gira de trabajo en Estados Unidos, la Comisión del Mexicano Migrante realizó una intensa jornada de trabajo en Los Ángeles, California, para reflexionar precisamente sobre los derechos de la mujer que vive en el exterior, mediante el **Conversatorio: “Derechos Plenos Binacionales de la Mujer”**, con la participación de la senadora Alejandra Barrales y organizaciones de mujeres.

Las actividades iniciaron con una reunión institucional en el Consulado General de México en Los Ángeles, encabezada por el Cónsul General Carlos González Gutiérrez. En el encuentro participaron, además de la presidenta, la Secretaria Técnica de la Comisión del Mexicano Migrante, Hyara Ramírez, Vicente Ortiz Ángel; Vicepresidente de la Comisión en Los Ángeles, el Coordinador Político de la Comisión, Jorge Arturo García Rangel; el Coordinador de Organización, César Michel; y la Coordinadora de Cultura, Marisol Camelo; además de Alejandro Barrales, Enlace en la Ciudad de México de la Comisión, y el diputado en el Congreso de la Ciudad de México, Royfid Torres.

Durante el encuentro se abordaron las distintas problemáticas que enfrentan los mexicanos que residen en esa ciudad de Estados Unidos, las iniciativas de la comunidad mexicana migrante y la disposición de los integrantes de la Comisión del Mexicano Migrante de colaborar en la promoción y defensa de los derechos de los mexicanos en el exterior.

Posteriormente, se desarrolló el **Conversatorio: “Derechos Plenos Binacionales de la Mujer”**, con la participación de la comunidad mexicana residente en el exterior, en el que mujeres y hombres participaron activamente en el análisis de dos temas fundamentales: la reforma electoral y los derechos plenos binacionales de las mujeres en el exterior. Los participantes hicieron remembranza del proceso de lucha de la comunidad migrante a fin de transitar a un modelo constitucional que reconozca su presencia y les otorgue representación en el Congreso de la Unión, expusieron la propuesta que permita garantizar presencia de las mujeres de la diáspora en la Cámara de Diputados y en la Cámara de Senadores, y subrayaron la necesidad de perfeccionar los mecanismos legales y técnicos para hacer efectiva

la votación universal en el extranjero.

Durante su intervención, la senadora Barrales compartió un análisis puntual sobre ambos ejes, destacando los retos y oportunidades que enfrenta México para fortalecer la representación y participación política de las y los mexicanos que viven fuera del país, particularmente la relativa a las mujeres.

En este espacio, se reconoció que, de manera conjunta con los migrantes, Movimiento Ciudadano fue la única plataforma política que, independientemente de la Acción Afirmativa impulsada por la comunidad mexicana migrante y ejecutada por el Instituto Nacional Electoral (INE), postulara y contara con diputadas y diputados migrantes desde la LXIII y LXIV Legislaturas y en la LXV Legislatura de la Cámara de Diputados.

De manera paralela se recordó que los Grupos Parlamentarios de Movimiento Ciudadano en las Cámaras del Congreso de la Unión, han puesto en la discusión las causas migrantes, con la presentación de iniciativas de ley orientadas a fortalecer la representación política de la comunidad migrante en el exterior, como la figura del Diputado Migrante, los Consejeros Electorales

Migrantes, la Secretaría del Migrante y la creación del registro de personas migrantes, entre otras.

El encuentro se caracterizó por una amplia interacción con los asistentes, quienes expresaron propuestas, comentarios y distintos puntos de vista, enriqueciendo el diálogo.

En este marco, destaca que el Colectivo de Federaciones y Organizaciones de Mexicanos Migrantes (COLEFOM), participó activamente, y en voz de una de sus integrantes, Nerida Vargas, entregó a la senadora Alejandra Barrales un documento que contiene las propuestas, peticiones y recomendaciones que la comunidad residente en el exterior ha formulado respecto a la reforma electoral.

La jornada contó además con la presencia de líderes mexicanas y mexicanos en el exterior, provenientes de diversos estados de la República Mexicana, reafirmando la importancia de fortalecer los vínculos institucionales y abrir espacios de diálogo que permitan atender las necesidades y demandas de nuestra comunidad fuera del país.

TERCERA CONVENCION ESTATAL DE AGUASCALIENTES

Mensaje de la nueva Coordinadora Estatal
Luz Camila Guerra Acevedo

Compañeras y compañeros de Movimiento Ciudadano. Amigas y amigos de Aguascalientes. Gracias. Gracias por estar aquí. Gracias por creer. Gracias por no rendirse.

Gracias por demostrar que este movimiento se construye en equipo. Se construye en la calle.

Se construye tocando puertas. Se construye defendiendo causas. Y se construye con mujeres y hom-

bres que decidieron no conformarse con lo de siempre, como **Jorge Álvarez Máñez**, a quien agradezco su acompañamiento en este momento tan importante, pero también la confianza que ha depositado en las nuevas generaciones y el ejemplo de una forma distinta de hacer política: cercana, auténtica y profundamente humana. Bienvenido amigo, Aguascalientes es tu casa.

Agradezco profundamente a nuestro fundador, **Dante Delgado**, quien hoy continúa impulsando este proyecto desde la Presidencia de la Comisión Nacional de Convenciones y Procesos Internos. Su visión, su valentía y su convicción lo llevó a construir este movimiento que hoy sigue abriendo espacios para miles de personas que encontraron en la política una herramienta para servir. Bienvenido, querido Dante.

Y es precisamente esta visión la que hoy vemos reflejada en quienes han hecho crecer este proyecto

desde distintos espacios de responsabilidad y liderazgo, como Jessica Ortega, quien hoy nos enorgullece a todas las mujeres como Presidenta del Consejo Nacional.

Agradezco a nuestro Secretario de Acuerdos, Agustín Torres, de quien todas y todos hemos recibido un buen consejo, palabras de aliento y una guía constante. Gracias por estar cerca de Aguascalientes, aun estando lejos.

A mis compañeras y compañeros de la Comisión Operativa Nacional, **Julieta Macías**, **Laura Ballesteros** y **Royfid Torres**, de las personas más comprometidas y preparadas que tiene este país, gracias por estar aquí, por su respaldo, por su ejemplo y por demostrar todos los días que sí es posible hacer política con convicción, preparación y resultados.

A mi querido **Sergio Gil**, un referente de nuestra generación y ejemplo de que el trabajo constante, la congruencia y las intenciones correctas siempre encuentran camino. Gracias por tu amistad.

A mi amigo **Juan Zavala**, una de las voces más sólidas de Movimiento Ciudadano a nivel nacional, gracias por defender con firmeza nuestras causas, nuestras ideas y nuestra visión de país.

A la Senadora **Alejandra Barrales**, una referente incansable en la defensa de los derechos de las mujeres; **Poncho Vidales**, quien nos ha dado



las herramientas para construir los cimientos del movimiento a través de los círculos ciudadanos.

A **Benjamín Alamillo**, quien con su trabajo abrió camino para muchos jóvenes en este Movimiento.

A mi querida Vicecoordinadora Nacional de Jóvenes en Movimiento, Argentina Mendiola, quien hoy da continuidad a una responsabilidad

que marcó una etapa muy importante de mi vida, gracias por tu liderazgo y esa energía que nos contagia a todos.

Indispensable mencionar a los grandes amigos que este movimiento me regaló y que hoy nos acompañan. **Marianela**, **María Bravo**, **Mario Redondo**, **Herbert Sanchez**, **Enrique Salcedo**, **Fanny Bonilla**, **Jessica Nuñez**, **Mariano Mendez**, **Majo**

Cáarez, **Ana Pao Contreras** y **Jesús Angulo**, y a todas y todos quienes compartieron conmigo la experiencia de Jóvenes en Movimiento, porque más que compañeras y compañeros de organización, hoy son amigos de vida.

A **Anayeli Muñoz**, una mujer que ha demostrado que las causas ciudadanas pueden abrirse paso incluso

cuando el camino parece más difícil. Gracias por tu liderazgo y por ayudar a construir la alternativa que hoy somos.

Pero aún más especialmente a **Dany López** y **Gustavo Granados**, quienes hace cinco años le abrieron las puertas de este movimiento a una joven que sentía una profunda vocación de servicio y muchas ganas de cambiar las cosas.

Y último pero no menos importante, al regalo más grande que la política me ha regalado: a mi compañero de vida, el Doc Valdés.

Pero hoy no estamos aquí para celebrar un nombramiento. Estamos aquí para asumir una responsabilidad histórica: La responsabilidad de construir una nueva etapa para Movimiento Ciudadano en Aguascalientes.

Una etapa que no comenzó hoy. Una etapa que construyeron quienes nunca se rindieron. Quienes dieron la cara cuando era más difícil. Quienes recuperaron el registro. Quienes mantuvieron vivo este proyecto cuando parecía imposible. A todas y todos ustedes: gracias.

Porque si hoy estamos aquí es porque alguien decidió resistir cuando era más fácil abandonar, y porque alguien decidió construir cuando parecía más sencillo resignarse.

Hoy es un día muy especial para mí, porque hace algunos años llegué a Movimiento Ciudadano como llegan muchas y muchos jóvenes: con más sueños que certezas, con más convicciones que experiencia y con la esperanza de que la política podía servir para cambiar vidas.

Llegué cuando este movimiento todavía estaba construyéndose, cuando era más fácil apostar por lo conocido que por una alternativa, cuando había quienes decían que Movimiento Ciudadano no tenía futuro en Aguascalientes.

Soy parte de una generación que encontró en Movimiento Ciudadano una oportunidad para participar, crecer y servir. Y eso no ocurrió por casualidad.

Ocurrió porque alguien decidió abrir espacios cuando otros cerraban puertas, porque alguien creyó en las nuevas generaciones cuando muchos seguían apostando por los mismos de siempre.

Y esa convicción sigue siendo una de las mayores fortalezas de este gran movimiento.

Porque Movimiento Ciudadano ha demostrado que cuando alguien tiene convicciones, cuando alguien tie-

ne una causa y cuando alguien quiere transformar su entorno, encuentra aquí una plataforma para crecer, para servir y para construir alternativa.

Y aquí estamos. Más fuertes. Más presentes. Más unidos. Y más preparados que nunca. Por eso asumo esta responsabilidad con una enorme gratitud, pero sobre todo, con una enorme conciencia de lo que significa.

Porque estamos viviendo un momento que no admite indiferencia. Un momento en el que las y los ciudadanos tienen que decidir qué papel quieren jugar en el futuro de su estado y de su país.

Porque la historia no la escriben los gobiernos, la historia no la escriben los presidentes, **la historia la escriben las y los ciudadanos que no tienen miedo de ser valientes.**

Y hoy la ciudadanía está enviando un mensaje muy claro: Aguascalientes quiere algo distinto.

Por eso hay algo que nadie puede negar: Movimiento Ciudadano está viviendo su mejor momento, y nuestro crecimiento no es casualidad.

Tiene historia. Tiene trabajo. Tiene congruencia. Y tiene el nombre de cientos de mujeres y hombres que nunca dejaron de creer.

Somos un movimiento que pasó de resistir a competir. Y ahora estamos listos para pasar de competir a ganar. Y no es casualidad que hoy, mientras nos reunimos en esta convención para escribir una nueva etapa de Movimiento Ciudadano en Aguascalientes, miles de ciudadanas y ciudadanos estén saliendo a votar en Coahuila.

Lo que está ocurriendo allá y lo que estamos construyendo aquí forma parte de la misma historia. La historia de un movimiento que crece, de un movimiento que dejó de ser una promesa para convertirse en una alternativa real en todo México.

Porque donde antes nos preguntaban si podíamos competir, hoy la pregunta es qué tan lejos podemos llegar. Lo digo con toda claridad.

Movimiento Ciudadano no viene a



acompañar la elección de 2027: Movimiento Ciudadano viene a disputarla.

Vamos a disputar la capital. Vamos a disputar los municipios. Vamos a disputar el Congreso.

Vamos a disputar la Gubernatura del Estado.

Vamos a disputar cada espacio donde la ciudadanía quiera una alternativa. Porque en Aguascalientes ya no basta con estar: Hay que competir. Y hay que competir para ganar.

Durante muchos años nos quisieron convencer de que aquí todo estaba decidido, de que el poder tenía dueño. De que solamente había dos opciones. De que la ciudadanía tenía que conformarse con elegir entre los mismos de siempre.

Pero se equivocaron.

Porque Aguascalientes está cambiando. Hay jóvenes que quieren oportunidades para quedarse y crecer aquí. Hay familias preocupadas por la seguridad de sus colonias.

Hay familias que todos los días abren la llave sin saber si tendrán

agua suficiente en sus hogares, y que están cansadas de tener que exigir un derecho tan básico como si fuera un privilegio.

Hay emprendedores que necesitan gobiernos que faciliten en lugar de obstaculizar. Hay mujeres que siguen exigiendo vivir con libertad y plena seguridad. Todos ellos están buscando una alternativa.

Porque un estado que presume modernidad no puede normalizar que miles de personas tengan que manifestarse para exigir algo tan básico como el acceso al agua y condiciones dignas de vida.

Por eso esta dirigencia tendrá los pies en la calle, el oído en la ciudadanía y la mirada puesta en el futuro.

No venimos a administrar inercias. No venimos a cuidar privilegios.

No venimos a validar decisiones por costumbre. Venimos a construir alternativas. Venimos a señalar lo que no funciona. Venimos a proponer soluciones. Y venimos a representar a quienes sienten que ya es momento

de hacer las cosas de otra manera.

Porque seamos claros: A ningún estado le hace bien que el mismo grupo de siempre se acostumbre al poder. Al principio escuchan, después explican, luego justifican. Y al final se acostumbran.

Se acostumbran a decidir entre pocos, se acostumbran a cerrar espacios, se acostumbran a creer que el estado les pertenece. Y Aguascalientes no le pertenece a nadie. Aguascalientes pertenece a su gente.

Por eso seremos una alternativa firme. Una alternativa valiente.

Una alternativa responsable.

Una alternativa que no se calle frente a los abusos. Pero también una alternativa que proponga.

Porque nuestra obligación no es solamente señalar los problemas.

Nuestra obligación es ayudar a resolverlos. Porque cuando la ciudadanía incomoda, la política mejora.

Aguascalientes necesita más ciudadanos involucrados en los asuntos públicos y menos decisiones toma-

das a puerta cerrada.

Necesita más participación. Más diálogo. Y menos indiferencia.

Esta dirigencia también representa una nueva generación de líderes: una generación que respeta profundamente la historia de quienes construyeron este movimiento, pero que también entiende que los nuevos tiempos exigen nuevas formas de hacer política.

Nuevas formas de escuchar. Nuevas formas de participar. Y nuevas formas de construir comunidad.

Compañeras y compañeros:

Lo que viene no es una elección más. Lo que viene es el proceso político más importante en la historia reciente de nuestro estado. Y debemos estar a la altura.

Por eso hago un llamado a esta gran familia naranja. A quienes fundaron este movimiento.

A quienes han construido desde los municipios.

A quienes hoy representan a Movimiento Ciudadano desde los cabildos y el Congreso.

Y a las nuevas generaciones que hoy están encontrando una alternativa.

Aquí nadie sobra.

Aquí todas y todos son necesarios. Porque los retos que tenemos por delante son demasiado grandes para enfrentarlos solos.

Que nadie tenga dudas. Vamos a jugar para ganar. Vamos a crecer.

Vamos a competir.

Vamos a defender nuestras causas. Vamos a defender la democracia.

Y vamos a construir la alternativa que Aguascalientes está esperando.

Porque mientras otros administran el presente, nosotros estamos construyendo el futuro, estamos construyendo el México Nuevo.

Porque el México Nuevo no pertenece a los de siempre. Pertenecer a quienes tienen el valor de construirlo.

¡Que viva Movimiento Ciudadano!

¡Que viva Aguascalientes!

¡Y que viva la generación que tendrá el valor de cambiar su historia!

Cultura

LA CULTURA NO ES UN LUJO, ES UN DERECHO

La asignación más baja para la Secretaría de Cultura desde 2015 no es sólo un problema presupuestal: es una señal de cómo el Estado entiende (o deja de entender) el derecho de los ciudadanos a la cultura

Arturo Sánchez Meyer

El poeta norteamericano Ezra Pound escribió que el arte y la cultura son los encargados de “ver con claridad y vigor todos y cada uno de los pensamientos y opiniones, mantener limpias las herramientas y conservar saludable la materia misma del pensamiento”. Más allá de las polémicas que rodearon su figura, su reflexión se mantiene vigente: el arte y la cultura son los espacios desde donde una sociedad se piensa a sí misma, cuestiona sus certezas y confronta sus contradicciones.

La cultura cumple una función que ningún gobierno o medio de comunicación puede sustituir: nos permite mirarnos en el espejo de nuestra propia realidad. A veces esa imagen resulta gozosa, otras incómoda, pero precisamente por eso es indispensable. Una sociedad sin cultura crítica es una sociedad condenada a repetir consignas, a consumir

entretenimiento vacío y a perder gradualmente su capacidad de reflexión.

Por ello, la cultura no puede ni debe ser utilizada únicamente cuando conviene al poder en turno, tampoco convertirse en un escaparate propagandístico donde sólo tienen cabida las expresiones complacientes. El quehacer artístico auténtico es contestatario porque cuestiona, denuncia, exhibe desigualdades y obliga a pensar.

Quizá por ello resulta tan preocupante el lugar marginal que la cultura sigue ocupando dentro de las prioridades del Estado mexicano. La “austeridad republicana” (que aplica a todos menos a las arcas de quien la usa de bandera) volvió a cobrar fuerza a la cultura. El presupuesto propuesto para 2025 redujo los recursos de la Secretaría de Cultura a 12 mil 81 millones de pesos, una disminución cercana al 28 por ciento respecto al año anterior y la asignación más baja desde que la dependencia fue creada en 2015. Los números, sin embargo, cuentan sólo una parte de la historia.

La pregunta de fondo es si el Estado entiende la cultura como un lujo, como un adorno o como un derecho. El acceso a la vida cultural forma parte de los derechos humanos reconocidos por diversos instrumentos internacionales y constituye uno de los principios que atraviesan la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, impulsada por las Naciones Unidas.

Cuando se recorta el presupuesto cultural no sólo se afecta a artistas, escritores, músicos o investigadores. También se golpea a las bibliotecas públicas, los museos, los centros culturales, los proyectos comunitarios, los talleres para jóvenes, los programas de lectura y las iniciativas que acercan el arte a quienes de otro modo difícilmente podrían acceder a él. Se limita o sencillamente se niega el ejercicio de un derecho.

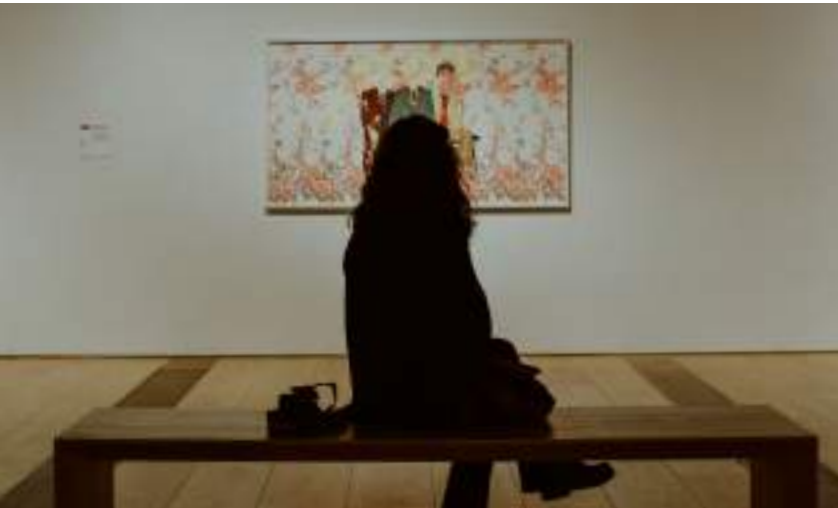
Quizá por eso resulta tan grave la indiferencia con la que suele abordarse este tema desde las esferas del poder, en el discurso “primero los pobres” y en los hechos más circo que pan. Mientras se destinan miles de millones a obras, campañas y proyectos propagandísticos, la cultura continúa ocupando un lugar marginal en la discusión pública. Como si el pensamiento crítico, la creación artística y la preservación de nuestra memoria histórica fueran asuntos secundarios.

Afortunadamente, frente a esa indiferencia persisten universidades, fundaciones, colectivos, promotores culturales y creadores independien-

tes que continúan sosteniendo buena parte de la vida cultural del país. Son ellos quienes, con recursos limitados, mantienen abiertos espacios para la reflexión, la creación y el diálogo.

Defender la cultura no es una cuestión estética ni un capricho de artistas e intelectuales, es una defensa de la democracia misma, porque una sociedad que deja de invertir en cultura no sólo empobrece sus instituciones, también empobrece su capacidad de pensar, imaginar y construir un futuro distinto.

Vale la pena retomar a Pound cuando asegura que “si la obra de un creador se corrompe, la maquinaria entera del pensamiento y el orden social e individual se van al demonio”. Cuando un gobierno recorta la cultura, limita el ejercicio de un derecho, empuja el arte a los márgenes y debilita deliberadamente los espacios desde donde una sociedad puede pensarse a sí misma. Tal vez por eso la cultura incomoda tanto: porque es uno de los últimos territorios donde todavía es posible cuestionar al poder. Y cuando el poder decide ignorarla, desmantelarla o condenarla a la precariedad, incurre en una forma de abandono institucional menos visible, pero igualmente dañina. La corrupción por omisión no cambia de nombre; al parecer, sólo cambia de colores.



NADA ESTÁ GANADO

Silvana Carranza Navarro

La Conferencia Internacional del Trabajo de este año nos dejó una certeza: nada está ganado.

Como cada año, durante los primeros días de junio se celebró en Ginebra, Suiza, la Conferencia Internacional del Trabajo. Se trata del máximo espacio de deliberación y toma de decisiones de la Organización Internacional del Trabajo. Ahí cobra vida uno de sus principios fundamentales, el diálogo social, mediante la participación tripartita de gobiernos, empleadores y, desde mi perspectiva, de quienes ocupan un lugar central en este proceso, las personas trabajadoras.

En este espacio se han discutido por más de 100 años algunos de los asuntos más relevantes y urgentes del mundo laboral. A lo largo de la historia de la OIT, estos debates han contribuido a consolidar conquistas como la libertad sindical, el derecho de huelga, las vacaciones dignas, la reducción de la jornada laboral y, más recientemente, el reconocimiento de los derechos de las personas trabajadoras del hogar y de entornos laborales libres de violencia y acoso.

Este año las deliberaciones se concentraron en dos grandes temas: por un lado, los cambios tecnológicos y el trabajo en plataformas digitales y por otro, los desafíos pendientes para alcanzar la igualdad de género en el mundo del trabajo.

En materia de plataformas digitales se desarrolló la segunda discusión normativa sobre el tema. El proceso retomó las conclusiones adoptadas el año anterior y avanzó, tras negociaciones complejas, hacia la construcción de un nuevo convenio internacional acompañado de una recomendación. La meta era aprobar

ambos instrumentos durante esta Conferencia; sin embargo, la intensidad de los debates permitió concluir únicamente el convenio, mientras que la recomendación quedó pendiente para una futura discusión.

En esta 114ª Conferencia, tuve la oportunidad de participar en las sesiones generales de la Comisión sobre Trabajo Decente en la Economía de Plataformas; no obstante, la invitación que recibí de la Confederación Regional Obrera Mexicana estuvo vinculada específicamente a los trabajos de la Comisión sobre un Programa Transformador para la Igualdad de Género en el Trabajo, materia en la cual me he especializado.

Como antecedente, quisiera apuntar que la metodología de la OIT contempla la publicación previa de documentos técnicos que analizan en profundidad los asuntos que serán discutidos por las comisiones. Con base en ellos se elaboran proyectos de conclusiones que posteriormente son examinados y negociados por gobiernos, empleadores y personas trabajadoras. Tras largas jornadas de debate, en ocasiones intensas y reiterativas, en la mayoría de las ocasiones es posible alcanzar un consenso que se traduce en resoluciones, recomendaciones o instrumentos jurídicamente vinculantes, como los convenios internacionales.

Este mecanismo constituye una experiencia singular en el ámbito internacional. La OIT es el único organismo que integra de manera permanente a gobiernos, empleadores y personas trabajadoras en sus procesos de decisión. También es la única institución internacional con capacidad para adoptar normas vinculantes construidas mediante este modelo de diálogo social.

La discusión sobre un Programa Transformador para la Igualdad de Género en el Trabajo se planteaba

como una oportunidad para profundizar en algunos de los principales obstáculos que persisten en esta materia. Entre ellos las desigualdades en el acceso a la educación, la informalidad laboral, las brechas salariales, la segregación ocupacional, la distribución desigual del trabajo doméstico y de cuidados (remunerado y no remunerado), la limitada presencia de las mujeres en los espacios de toma de decisiones, la violencia y el acoso en el trabajo, además del impacto de las políticas macroeconómicas sobre la autonomía económica y las oportunidades laborales de las mujeres.

Todo apuntaba a una discusión rica en matices y experiencias, y a la posibilidad de profundizar en los debates más relevantes de los últimos años como la corresponsabilidad de los cuidados en el mundo del trabajo.

Sin embargo, pronto quedó claro que estábamos lejos de una discusión técnica. En pocas horas el intercambio derivó en un debate de principios que puso sobre la mesa tensiones mucho más profundas. El diálogo se rompió y la conversación dejó de centrarse en los instrumentos para alcanzar la igualdad y comenzó a reflejar preocupaciones que hoy atraviesan a buena parte del mundo.

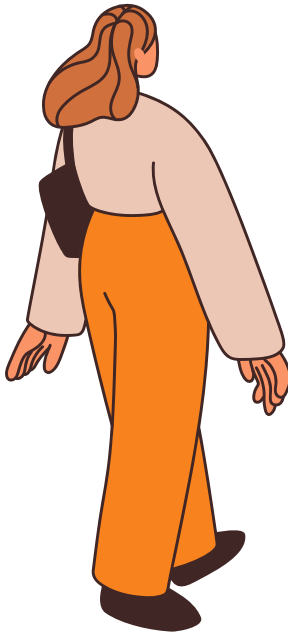
Las intervenciones de algunos gobiernos, entre ellos Estados Unidos y Argentina, junto con las de varios países de la región árabe, evidenciaron el avance de posiciones contrarias al reconocimiento y ampliación de derechos previamente conquistados. Las objeciones se dirigieron de manera particular hacia los derechos de las personas de la diversidad sexogenérica e incluso en múltiples ocasiones se cuestionaron nociones que, en países como el nuestro, suelen considerarse ampliamente aceptadas, entre ellas la propia igualdad de género.

Debo reconocer que no fue sin miedo que dimensioné la magnitud del desafío que este contexto representa para quienes construimos y defendemos proyectos democráticos. Esta experiencia también dejó al des-

cubierto una cuestión menos discutida y que quizás constituye uno de los grandes tabúes de la política actual en México y en el mundo, me refiero a la necesidad de una reflexión crítica dentro de los sectores de la izquierda sobre su propio papel y su responsabilidad en la polarización que caracteriza nuestro tiempo.

El balance, desde mi perspectiva, fue amargo. La principal fortaleza del grupo de las personas trabajadoras durante la discusión fue su capacidad de resistencia y negociación. Sin embargo, esa fortaleza descansa en organizaciones sindicales consolidadas y con capacidad de articulación colectiva y vista desde México, esta realidad tiene otra dimensión, los altos niveles de desconfianza hacia las instituciones (incluidos los sindicatos), junto con las elevadas tasas de informalidad, mantienen a millones de trabajadoras y trabajadores al margen de estos espacios de decisión.

En suma, mi reflexión de esta experiencia, es que la conciencia de clase conserva una vigencia incuestionable. La lucha permanente por los derechos laborales nos recuerda que ninguna conquista es definitiva y que cualquier avance puede verse amenazado de un momento a otro, y esa certeza, que nada está ganado, es la que debería permanecer presente entre quienes caminamos con la convicción de que el diálogo a pesar de las diferencias sigue siendo la vía para aspirar a la justicia social.



EL PROBLEMA DE LA JUBILACIÓN



más años, que seamos los propios trabajadores quienes carguemos con nosotros mismos en nuestro retiro. El mercado tiene su lógica: una persona en activo se sostiene a sí misma; una persona jubilada es dependiente. Simone de Beauvoir lo nombró con precisión: "los viejos, que no constituyen ninguna fuerza económica, no tienen los medios de hacer valer sus derechos; el interés de los explotadores es quebrar la solidaridad entre los trabajadores y los improductivos, de modo que éstos no sean defendidos por nadie."

Movimiento Ciudadano ha puesto sobre la mesa la actualización de los derechos laborales para amortiguar la precarización: jornadas de 40 horas, dos días de descanso, derecho a la desconexión digital, vacaciones de 12 días. Construir dignidad mientras somos productivos es una causa irrenunciable. Pero esa agenda es incompleta si no incluye el otro extremo de la vida laboral: el retiro.

Un caso más dramático, y que puede leerse como presagio de hacia dónde va el alargamiento forzado de la vida productiva, es lo que viven los trabajadores del campo en México.

Hace cien años, los trabajadores del campo obtuvieron el reconoci-

miento social de su lucha: "la tierra es de quien la trabaja." El Estado, al reconocerlo, les entregó sus tierras en propiedad colectiva. La tierra les pertenecía. Pero nada más. Con el paso de los años, esa virtud no alcanzó los beneficios que sí obtenía el resto de los trabajadores de México. La tierra no solo les perteneció a ellos; ellas y ellos también le pertenecieron a la tierra. Allí trabajaron setenta años, allí nacieron sus hijos, allí nacieron sus dolores, sus heridas, su pobreza, y allí murieron, perteneciéndole a la tierra que les pertenecía.

El Estado les legó la propiedad, pero también les legó una autonomía que en los hechos fue abandono. Si no eres empleado de nadie, lo eres de ti mismo; y si no tienes patrón ni Estado empleador, eres responsable de tus descansos, de tu retiro, de tu seguridad social, de tu salario, de tu casa, de tu alimento, de todo.

Los trabajadores del campo representan un alto porcentaje de la población ocupada de México y carecen absolutamente de seguridad social. El sistema de seguro social está diseñado para otro tipo de trabajador. Es incapaz de atender las lesiones, enfermedades y carencias propias del trabajo rural.

Y lo más grave: mientras en todos los demás oficios se debate sobre mejoramiento de las condiciones de trabajo, para millones de mexicanos del campo esa conversación no existe. Los derechos laborales, simplemente, no llegaron. Mucho menos en la vejez, donde los hombres y mujeres del campo se retiran cuando mueren o cuando el cuerpo no da para más, y terminan dependiendo, en el mejor de los casos, de ayudas sociales no especializadas, consultorios médicos limitados y la piedad de la familia.

Si, volviendo a Beauvoir, vejez y pobreza son casi un pleonismo, la vejez en el campo es la más cruel de las pobreza: en muchos casos ya ni siquiera son beneficiarios del producto de su propio trabajo, o apenas les alcanza para comer, para medicarse y para seguir siendo sustento de los suyos.

La jubilación de las personas trabajadoras del campo no existe. El campesino no se retira: trabaja hasta que el cuerpo dice basta. Sin pensión contributiva, sin seguro de invalidez, sin clínicas especializadas para las enfermedades del trabajo rural. La vejez no llega como descanso, llega como colapso. En el campo, la vejez no es júbilo, no es dejar de trabajar, no es descanso, no es ocio, no es libertad. Es, simplemente, el fin silencioso de una vida entera de trabajo que el sistema nunca quiso ver.

Hace falta un sistema de seguridad social para las personas trabajadoras del campo. Movimiento Ciudadano lo sabe y lo asume: no puede haber agenda laboral completa que ignore a quienes nunca estuvieron en la agenda. Y hace falta mirar en esos trabajadores el espejo de lo que viene para millones de informales y autoempleados que en unos años llegarán a la vejez igual que el campesino: solos, sin pensión, con la autonomía que el Estado les regaló para no tener que responder por ellos.

EL ALGORITMO DEL CORAZÓN,

estrategia y liderazgo ante los desafíos de nuestra nación

Fernando Alberto García Cuevas

La realidad actual impone a la sociedad mexicana una profunda introspección sobre el rumbo de nuestra vida pública y el destino democrático de la nación. Vivimos inmersos en

de acero converjan para devolverle la certidumbre a un pueblo ávido de orientación y de justicia social.

Abordar los retos de este tiempo reclama una metamorfosis personal de quienes aspiran a guiar los destinos de nuestras comunidades frente a las dolorosas realidades que atentan contra la paz social y familiar. El enemigo real a vencer en la contienda

el territorio con un mismo rostro y rechazar la denostación para privilegiar el bien común. Conectar con el México profundo exige abrazar las causas justas de las personas ignoradas, de los jóvenes sedientos de porvenir y de los anhelos de las personas.

La planeación de una campaña en pleno tercer milenio no puede quedar a la deriva de la improvisación. La estrategia ganadora es eminentemente híbrida. Consiste en enlazar con precisión quirúrgica la tecnología con la vibración legítima de la causa humana.

Es lo que denomino el algoritmo del corazón. Se trata de una mística de aproximación donde cada interacción digital debe permear al territorio y cada evento presencial convertirse en contenido significativo que haga sentir verdaderamente comprendido al ciudadano en aquello que le quita el sueño. En la era de la posverdad, el antídoto eficaz no es inyectar más propaganda estridente, sino labrar una confianza colectiva que se construya mediante la coherencia repetida a lo largo del tiempo. Quien insista en hablarle a una masa uniforme está condenado al fracaso. Quien se atreve a construir el mensaje junto a comunidades unidas por ideales compartidos gobernará mucho antes de la jornada electoral.

La edificación del triunfo requiere diseñar un camino de resistencia cívica que inicie desde el presente con entrega a la causa. Cuando cambian las reglas del juego debido a reformas legislativas apresuradas que buscan limitar la pluralidad institucional y asfixiar las libertades democráticas, gana quien las estudia con rigor, no quien las llora con resignación. La preparación integral de una estructura política exige anticipar

los escenarios de crisis mediante un blindaje legal inquebrantable, una narrativa potente capaz de resistir las cortinas de humo del oficialismo y una movilización social que surja del entusiasmo genuino.

Es momento de una profunda reprogramación mental en los equipos de combate ciudadano. Se requiere erradicar el relato de la queja estéril que contamina las filas y sustituirlo por la narrativa del ánimo y la certeza en el triunfo indispensable para el empoderamiento de los involucrados. El factor decisivo para triunfar radica en posicionarse hoy mismo con una identidad nítida, una narrativa de salvaguarda democrática y una presencia digital robusta. El que espera la campaña oficial llega irremediamente tarde y llega para perder. La victoria no es un accidente de la fortuna; es la suma de las decisiones correctas tomadas con persistencia y valentía.

Queridos lectores, la paz de nuestra patria y el porvenir de las próximas generaciones no pueden seguir siendo rehenes de la complacencia política ni de la soberbia que emana de los palacios gubernamentales. Para rescatar la República se requieren, invariablemente, más ganas de ganar que miedo de perder. Despojémonos de todo interés egoísta, aplaquemos los egos inflados que fragmentan la unidad y sumemos voluntades en una sola dirección limpia y transparente. La soberanía y la libertad se defienden con congruencia indomable, con propuestas viables y con amor por la vida. No seamos más espectadores mudos del deterioro de nuestras instituciones. Asumamos el timón de nuestra gran embarcación nacional.

¡Súmate!



una arena política inédita, marcada por la incertidumbre institucional y la desconexión del poder con la realidad social. Ante este complejo panorama, resulta imperativo comprender que el verdadero triunfo en las urnas ya no se consigue mediante la vieja práctica del monólogo ensordecedor o el simple reparto de promesas vacías que asfixian el ánimo social. La victoria electoral contemporánea exige el reencuentro definitivo entre la razón técnica y la emoción social. Modificar las condiciones del presente nos convoca a edificar un modelo de competencia cívica donde la planeación estratégica, el liderazgo con sentido humano y la voluntad

que se aproxima no es el contendiente de la acera de enfrente: es el desencanto generalizado, la alarmante apatía de las mayorías y la dolorosa indiferencia que actúa como alimento del autoritarismo. México no necesita administradores del miedo; necesita arquitectos de la esperanza.

Cuando los gobernantes claudican en su deber sagrado de custodiar la seguridad, la educación de calidad y la salud, los liderazgos de convicción activa deben asumir la vanguardia cívica con plena disposición para servir y no para el simple usufructo del poder. El líder contemporáneo debe poseer la humildad moral para escuchar antes de proponer, caminar

MÉXICO, ANFITRIÓN DEL MUNDO;

deudor de su gente

Rodrigo Hernández Cervantes

Finalmente, el mundial llegó a la Ciudad de México, en medio de descontento social y obras sin terminar, somos oficialmente una de las tres sedes del mundial.

En un panorama cargado de protesta y movilizaciones sociales, el 11 de junio nuestro país inauguro la justa más vista a nivel global. Y no es casualidad que ese mismo día, sobre la Calzada de Tlalpan, la avenida que conecta al Estadio Ciudad de México con el resto de la ciudad, confluyeran madres buscadoras, maestros disidentes, normalistas de Ayotzinapa y trabajadoras sexuales desplazadas por las obras: México recibió al mundo con una deuda social acumulada durante años. Por eso mismo, es importante hacer un balance sobre cuáles han sido las causas desatendidas para dar prioridad al compromiso con la FIFA, las aficiones, las selecciones mundiales y nuestros dos socios del Norte.

En primer lugar, resulta imposible ignorar la presencia de las madres buscadoras, quienes durante años han recorrido el país exigiendo verdad y justicia para sus desaparecidos. Todo eso, mientras los anuncios de la ciudad insensiblemente dicen “la pelota vuelve a casa”. Aunado a esto, hay que sumar las declaraciones oficiales de la Secretaría de Gobernación tachando a estos colectivos de tener intenciones ajenas, revictimizando y dañando la dignidad de una triste labor en la que el gobierno y sus instituciones no ha cumplido. Porque sí, hay más de roomil personas desaparecidas y, aunque la

imagen pública del país anfitrión se priorice por encima de los derechos fundamentales, como protestar y alzar la voz, los esfuerzos por dar paz a las familias son insuficientes.

A ello se suman las movilizaciones de los integrantes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), cuyas protestas recientes en la capital han puesto sobre la mesa las demandas relacionadas con la abrogación a la Ley del ISSSTE de 2007, suprimir el uso de la UMA, basificación a las y los trabajadores de la educación además de cumplir sus múltiples acuerdos. Lo que el gobierno federal calificó como “interés político” para afectar la imagen de los maestros, que, en los hechos, es la expresión de una promesa de campaña incumplida: la de abrogar la Ley del ISSSTE de 2007, y son precisamente esos maestros quienes hoy recuerdan ese compromiso desde un plantón en el Centro Histórico. No es sabotaje; es la factura de años de reformas que redujeron las pensiones de profesores cuya labor sigue siendo de las más importantes de todas, porque son ellos quienes imparten educación en los lugares recónditos del país donde más se necesita, y ahí de dónde vienen, esos salarios no alcanzan para dar aportaciones que el mis-

mo sistema de pensiones les exige. Todo esto sumado a diferentes colectivos que se han organizado para alzar la voz, desde trabajadoras sexuales desplazadas de la Calzada de Tlalpan por obras que embellecen la ciudad para los turistas pero destruyen sus medios de vida, hasta los padres y madres de los 43 normalistas de Ayotzinapa que llevan casi

minalizar esa aparición, encapsular madres, retener autobuses de normalistas, desplegar cordones policiales frente a quienes solo cargan pancartas, no protege la imagen de México ante el mundo: la condena. Porque la imagen que un país proyecta no se mide únicamente por la calidad de sus estadios o la gratuidad de sus Fan Fest, sino por cómo trata a quie-

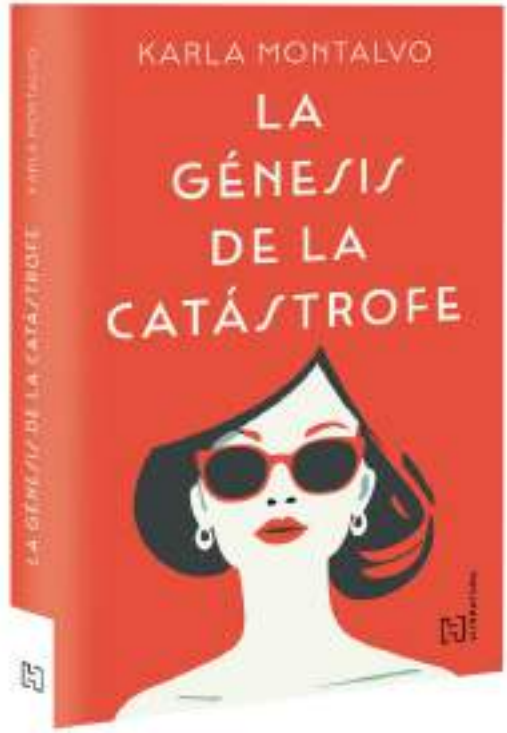


doce años esperando verdad y justicia, y a quienes se les detuvo en una caseta de autopista el mismo día de la inauguración.

Y es que la protesta social no es un obstáculo para el orden público: es, como señalaba Hannah Arendt, la forma más genuina que tiene un pueblo de aparecer en el espacio político y recordarle al poder que existe. Cri-

nes alzan la voz desde el margen. Si los ojos del mundo están puestos en México, que vean también esto: que el derecho a manifestarse sigue aun cuando haya visitas internacionales. Una democracia que solo tolera la disidencia cuando no incomoda, no es democracia; es escenografía.

LA GÉNESIS DE LA CATÁSTROFE



Adriana Sánchez Meyer

La *génesis de la catástrofe*, de Karla Montalvo (Hachette, 2026), es una novela que se convierte en sí misma en un multiverso. No solo en su estructura, su forma de abordar el tiempo y el espacio o las historias de sus personajes, sino desde la visión de sus lectores. La prosa divertida, el tono irónico y la narración casi confesional de la protagonista, logran que el acceso a la novela sea un regalo, un boleto gratis a la vida de unos personajes con los que cualquiera podría identificarse. Lo que sucede más adelante es justamente la invitación, que el lector puede aceptar o no, a dar al

salto, a no ponerse tan cómodo en el primer nivel de la historia. A Orquídea, la protagonista, no le queda opción, en su vida cotidiana irrumpen una serie de visiones que no encajan en ningún lado y, sin embargo, vuelven arena el suelo que pisa. Poco a poco la novela va mostrando varios niveles sin perder el tono cercano y amable del inicio. El lector puede “ver” a los personajes danzar en sus historias cómodamente desde la periferia, o puede ir descendiendo, asomándose a niveles más profundos de la mano del corazón acelerado de Orquídea y sus intentos por armar un rompecabezas cuyas piezas no están hechas de lo mismo. En el primer nivel, Orquídea malabarea entre su relación con su expare-

ja, quien además de hacerse famoso narrando cómo superar las decepciones de su antiguo matrimonio, tiene una nueva relación con un personaje que, de entrada, es la antítesis de la protagonista; su rol de madre de una niña cuasi adolescente; las subidas y bajadas de su propia relación con su madre que lee el tarot, y su carrera como actriz de teatro y telenovelas. El caldo de cultivo es más que suficiente para que en ella surjan todos los sentimientos encontrados del pasado y el futuro, de hallarse sin rumbo. Como en toda buena “crisis de la mediana edad”, nuevos prejuicios se suman a los de antaño y complican todas las relaciones cercanas; nuevos desafíos ponen en tela de juicio si todo ha sido un éxito o un verdadero fracaso, si está en el borde del genio o el ridículo, si es la víctima o el verdugo. Pero cuando la historia avanza y comienzan las visiones, ese primer nivel se alumbra desde otro ángulo, los reflectores cambian, se atenúan las certezas. Entonces, aunque el presente no tiene pausa, otras dimensiones irrumpen con sus propias cargas, atmósferas y desequilibrios. Poco a poco van surgiendo las coincidencias desde lugares que escapan a la conciencia del personaje y a la mirada inicial del lector, a quien ahora se le sugieren otros espacios y otros tiempos que se experimentan en un instante en la propia piel de Orquídea y de los que no puede extraer gran cosa “útil”, si acaso pistas de melodías, sensaciones, objetos que todavía no se han inventado, imágenes desorganizadas que, sin embargo, anuncian certezas de alguna atrocidad. No se trata de creer o no en la posibilidad de haber vivido otras vidas, de que todas estén conectadas, de que la responsabilidad del futuro esté en las decisiones del presente; se trata de volverse arcilla que pueda ser moldeada cuantas veces lo exijan las circunstancias. Y en esta, encontrarse inmerso en el multiverso de la novela, el lector puede descubrir en sí mismo esta capacidad

de desamoldarse en cada capítulo. Además de entrar o no a las profundidades de los personajes que van surgiendo desde Orquídea, está la invitación a experimentar el proceso de puesta en escena de un nuevo Edipo. Las referencias al teatro, a la creación desde la creación, abren nuevos espacios entre las rendijas de la obra, y así como la escenografía y el vestuario son decisivos en la propuesta para la puesta, la atmósfera y los rasgos de cada personaje que aparece en las visiones son determinantes para adentrarse en las diversas realidades a las que invita la novela. Además, en la novela no solo se invita al lector a adentrarse en la piel de los personajes principales, sino de otros “personajes puente”. De la nada, se le exhorta a ver desde la mirada extraña de un flamenco moribundo o una tortuga desovando, sin previo aviso, sin ninguna referencia a la que la memoria pueda aferrarse, la experiencia queda completamente en manos de la narradora. Si el lector decide saltar y adentrarse en este multiverso, lo que logra la prosa de Karla Montalvo es un regalo para los sentidos, es volver a lo más primario, a la base, a dejar la lógica y los referentes desgastados de la cotidianidad. Quizá por eso el título, volver a la génesis, pero hacerlo sin lugares comunes, sin tiempos convenientes. Y en la catástrofe no todo resulta caos, a veces se descubre justamente en el orden impuesto, o incluso en el mental. Finalmente, la novela va fluyendo desde todos los niveles, un regalo más de la autora es que no deja cabos sueltos, lleva de la mano al lector hasta volver a encontrarle forma a esa realidad nueva, aunque uno ya no sabe si puede llamarla así. Las piezas encajan, pero resultan ser una pequeña fracción de ese multiverso que el texto desencadenó y que continúa latente, y ahí sí, al cerrar el libro habrá quien no se permita conformarse con seguir habitando su propia historia desde el mismo lugar.

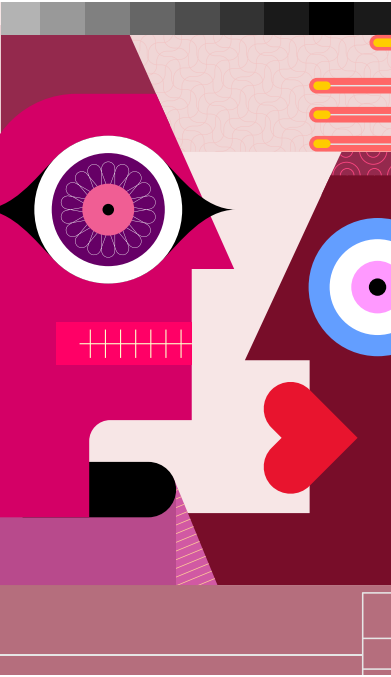
DE LA NECESIDAD DE LA DISCUSIÓN DE LAS IDEAS

Germán Alejandro Valdez

Pareciera ser que, en el primer cuarto del siglo XXI, algo tan relevante y fundamental para cualquier discusión como lo son la verdad y la realidad han pasado a un segundo plano; incluso, pareciera que se han vuelto “irrelevantes”. Es preocupante cómo la construcción de cualquier discusión en la actualidad (no sólo en México, sino en el mundo) conlleva, en alguna medida, un grado de falsedad; eso, en el mejor de los casos, cuando dichas discusiones efectivamente se dan. Hoy vemos un mundo más convulso y con una creciente aversión a la confrontación, no en el entendido de la pelea o desde una lógica supremacista, sino en el ánimo del contraste, la deliberación y la posible yuxtaposición de ideas que, en un sentido optimista, podrían derivar en la creación de nuevas propuestas. Por el contrario, lo que observamos es un distanciamiento progresivo del debate público que ha conllevado a la atomización de comunidades y al empobrecimiento intelectual que no merecemos ni necesitamos. Pero más allá de este diagnóstico general, hay tres rasgos de nuestra actualidad que particularmente me preocupan y que me instan a sumar, de manera más activa, lo que pueda aportar a la *discusión de las ideas*: **Primero. Las flagrantes mentiras.** Cada vez es más común observar a figuras públicas (y también a actores que no lo son) que mienten de forma cínica, abierta y con una alarmante simplicidad discursiva. Frente a ello, resulta indispensable sostener un compromiso ético con la verdad o, al menos, con aquello que genuinamente consideramos verdadero, reconociéndonos como sujetos histó-

ricos. Sólo desde ese reconocimiento es posible comprender nuestros propios marcos de análisis, nuestras limitaciones y las concepciones de realidad desde las cuales hablamos. La mentira deliberada no sólo falsea los hechos: anula la posibilidad misma de una discusión honesta. **Segundo. Los enunciados que dicen algo y significan otra cosa.** Existen discursos que se presentan como profundas reflexiones axiomáticas, pero que, al ser analizados con detenimiento, carecen de correlación lógica o incluso terminan significando algo distinto a lo que aparentan. Con frecuencia, estos enunciados se envuelven en una complejidad técnica artificial que acaba siendo mera paja discursiva: un recurso para alejar la comprensión de las mayorías y dificultar la refutación de la suma o conjunto de ideas que se pretende imponer. Este tipo de discursos no buscan esclarecer la realidad, sino blindarse frente a la crítica. **Tercero. Las aproximaciones superfluas o limitadas.** Esta forma de argumentación me parece, para

dójicamente, la más honesta desde el punto de vista intelectual, pero también la más lamentable. Se trata de análisis que se limitan a enunciar obviedades o a establecer relaciones evidentes, conduciendo a conclusiones previsibles y carentes de profundidad. Aunque no hay mala fe explícita, sí existe una renuncia al esfuerzo analítico que empobrece el entendimiento colectivo y desperdicia el potencial crítico que cada hecho o fenómeno social encierra. Quizá como un cuarto motivo de preocupación (aunque en realidad se trate de una combinación de los anteriores) aparece una forma particularmente deshonesto de argumentación: aquella en la que, a partir de un análisis limitado (tercera forma), se seleccionan datos que aparentan otorgar validez técnica (segunda forma), aun cuando admitan interpretaciones distintas, para finalmente arribar a conclusiones deliberadamente falaces (primera forma). Este ensamblaje discursivo produce narrativas cerradas que simulan rigor, pero cuyo objetivo es clausurar la discusión. Ahora bien, sería vanidoso y soberbio pensar que mi aportación a la *discusión de las ideas* pueda, por sí sola, revertir estos vicios estructurales o elevar de manera significativa el nivel del debate público. Mi pretensión es mucho más modesta, aunque no por ello menos necesaria: contribuir a generar un efecto que desinhiba a quienes tienen algo que decir y que, como yo, se perciben distantes del análisis profundo de nuestra realidad social; e incomodar, en la medida de lo posible, a quienes incurrir en estos vicios y pretenden imponer análisis pobres o iteraciones vacías de ideas a costa de mejores aproximaciones. El eco que este ejercicio pueda tener (o no) no dependerá exclusiva-





Próximamente MÉXICO NUEVO

MÉXICO NUEVO



MÉXICO



NUEVO